

EL AMOR

El amor ha de traducirse en hechos,
es mucho más que palabras, mucho más que sentimientos
obras son amores y no buenas razones,
el amor no falla nunca

El amor busca ser correspondido
es la comunicación del amante y el amado,
es donarse enteramente, entregarse mutuamente,
el amor no falla nunca

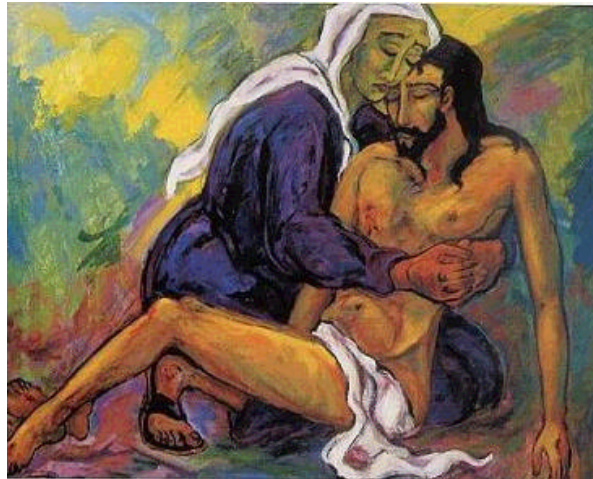
EL AMOR ES EL SENTIDO DE LA VIDA
EL AMOR ES UN DERROCHE DE ALEGRÍA
EL AMOR ES LA CRUZ DE CADA DÍA
EL AMOR ES DARLO TODO SIN MEDIDA (bis)

El amor es vivir comprometido,
el amor no es egoísta, el amor no es orgulloso,
el amor todo lo cree, el amor todo lo espera,
el amor no falla nunca.

MARÍA LA MADRE BUENA

Tantas cosas en la vida nos ofrecen plenitud,
y no son más que mentiras que desgastan la inquietud.
Tú has llenado mi existencia al quererme de verdad,
yo quisiera, Madre buena amarte más.
En silencio escuchabas la palabra de Jesús,
y la hacías pan de vida meditando en tu interior.
La semilla ha caído ya germina y está en flor.
Con el corazón en fiesta cantaré:
AVE MARÍA, AVE MARÍA (bis)
Desde que yo era muy niño has estado junto a mí,
y guiado de tu mano aprendí a decir sí.
Al calor de la esperanza nunca se enfrió mi fe,
y en la noche más oscura fuiste luz.
No me dejes, Madre mía, ven conmigo al caminar,
quiero compartir mi vida y crear fraternidad.
Muchas cosas en nosotros son el fruto de tu amor.
La plegaria más sencilla cantaré:
AVE MARÍA, AVE MARÍA (bis)

COMO MARÍA...



..EN TODO AMAR Y SERVIR



LA PASIÓN SEGÚN MARÍA

Aquella noche, al volver de Betania después de la cena, me quedé despierta esperando que él volviera... Pero pasaron las horas y no volvió. Al final, también yo acabé durmiéndome.

Cuando me desperté era ya tarde y en la casa había un ambiente extraño; pero nadie quería decirme lo que pasaba.

Por fin comprendí. Y supe que lo habían llevado a casa de Caifás, y luego adonde Pilatos... Y supe que en aquel momento iba camino de la colina de la calavera, donde lo iban a crucificar. Salí de Betania con el corazón en la garganta: No era a Dios a quien iban a matar; ¡iban a matar a mi hijo! ¡No se trataba de la redención del mundo, sino del asesinato de la carne de mis entrañas! ¿Entienden esto?

Llegamos al Gólgota cuando ya lo habían colgado: Allí no había ninguno de los suyos, ni Pedro, ni Santiago, ni Andrés, ni todos los que habían jurado amarle más que a sus propias vidas... Sólo Juan y yo y unas pobres mujeres que le habían seguido desde Galilea.

Sólo tuvimos tiempo de ver el color blanco de su infinita tristeza y oír su grito último de desesperación: ¡¿Por qué me has abandonado, Dios?!

Me quedé allí hasta que descolgaron su cuerpo muerto. Luego lo enterramos en el sepulcro de José, y yo me volví a Betania, muerta también; y pensando en cómo vengarme de Dios, que había permitido que mi hijo muriera así, después de haber dedicado su vida a defender a los más miserables y a anunciarles que el reino de Dios estaba viniendo.

Jesús, en la Cruz, dejó su testimonio al apóstol Juan. Y le dijo. “Ahí tienes a tu madre”. Desde entonces, los creyentes llamamos a María MADRE NUESTRA. Con la confianza de hijos, le dirigimos ahora esta oración:

- Buscamos nuestra comodidad, preferimos nuestros planes a los de Dios.

Todos: MARÍA, ENSEÑANOS A DECIR SÍ A DIOS.

- Nos quejamos de Dios, pero al mismo tiempo nos ocupamos poco de Dios. Hacemos la vida al margen de Él.

Todos: MARÍA, ENSEÑANOS A DECIR SÍ A DIOS.

- Hacemos nuestros planes. No nos gusta que nadie nos los rompa, ni Dios.

Todos: MARÍA, ENSEÑANOS A DECIR SÍ A DIOS.

- Sentimos que Dios nos quiere decir algo, y damos largas a la cosa, dejando que pase el tiempo, que todo se enfríe.

Todos: MARÍA, ENSEÑANOS A DECIR SÍ A DIOS.

- Decimos con facilidad sí a lo que podemos ver y tocar, nos preocupan menos las realidades del corazón.

Todos: MARÍA, ENSEÑANOS A DECIR SÍ A DIOS.

- Porque no estamos atentos a la llamada y dejamos que Jesús pase a nuestro lado sin escuchar su llanto.

Todos: MARÍA, ENSEÑANOS A DECIR SÍ A DIOS.

- Porque no somos capaces de ir lavando los pies a los más pobres y necesitados.

Todos: MARÍA, ENSEÑANOS A DECIR SÍ A DIOS.

- Porque vivimos cerrados en nuestras comunidades impidiendo que ésta construya hacia fuera.
Todos: MARÍA, ENSEÑANOS A DECIR SÍ A DIOS.

- Porque muchas veces resucitamos con Jesús sin haber muerto con Él.
Todos: MARÍA, ENSEÑANOS A DECIR SÍ A DIOS.

- Cuando nuestros ojos se cierran ante el pobre, el inmigrante, el enfermo, el sin techo... ante Jesús.
Todos: MARÍA, ENSEÑANOS A DECIR SÍ A DIOS.

- Porque todo lo que no damos lo perdemos, por todas las oportunidades desperdiciadas, por vivir en el “no me apetece”.
Todos: MARÍA, ENSEÑANOS A DECIR SÍ A DIOS.

- Cuando alimentamos la cadenas que nos atan, cuando no precisamos de Él, cuando no encontramos nuestra alegría en Él.
Todos: MARÍA, ENSEÑANOS A DECIR SÍ A DIOS.

- Cuando construimos un mundo en el ruido, en la sombra, y no lo hacemos en la luz, en la paz.
Todos: MARÍA, ENSEÑANOS A DECIR SÍ A DIOS.

